

## **Estereotipos de género en cuentos infantiles tradicionales**

**Petra Márquez Gento**

**Resumen:** Se hace una interpretación del cuento infantil tradicional y actual como un elemento de reproducción de la estructura social, ya que entran en juego las prioridades de la clase a que hacen referencia, y una estructura rígida de roles y la implicación que ello trae a las minorías étnicas o de género.

Se estudia la perspectiva etnocéntrica y sexista de los cuentos infantiles, los cuentos tradicionales presentan estereotipos con sesgos sexistas y racistas, ya que la sociedad y cultura occidental ha sido discriminatoria con ciertos colectivos a lo largo de los siglos.

**Palabras clave:** Estereotipos, género, literatura, cuentos, infantil

## **Gender stereotypes in traditional children's stories**

**Abstract:** An interpretation of the traditional and current children's story is made as an element of reproduction of the social structure, since the priorities of the class to which they refer come into play, and a rigid structure of roles and the implication that this brings to the minorities ethnic or gender.

We study the ethnocentric and sexist perspective of children's stories, traditional stories show stereotypes with sexist and racist biases, as Western society and culture has been discriminatory with certain groups over the centuries.

**Keywords:** Stereotypes, gender, literature, stories, children

## INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Los cuentos infantiles y los cuentos tradicionales reflejan modos de comportamiento de poblaciones. En cada pueblo, en cada familia, se cuentan historias y anécdotas que constituyen el hilo conductor de la tradición. Éstas dan sentido de pertenencia, de identidad, sirven de guía en un determinado proceso de desarrollo, muestran cuáles son los valores de la sociedad a la que se pertenece, los roles adscritos a cada género, cuál es el origen y cuál debiera ser la meta... Es decir, “construyen” y socializan a la persona.

Mucho antes de que existiera una literatura escrita exclusivamente para niños/as, los cuentos populares, de hadas, se transmitían a través de la tradición oral y de generación en generación. Durante siglos, los cuentos eran contados entre personas adultas y para adultos/as, sólo que, de repetirse una y otra vez, llegaron también a la infancia. Ello se debió no sólo a la posibilidad que les brindaban de desarrollar su fantasía sino también porque en su mayoría trataban de “realidades” que de un modo u otro, les tocaban de cerca.

Así, los cuentos se transformaron en un gran tesoro para la infancia, incluso cuando aún no existía una literatura infantil propiamente dicha, y en épocas en las que la pedagogía, filosofía o psicología todavía desconocían su vital influencia. Desde mucho antes de que se inventaran la tinta y el papel, la infancia se apoderó de los cuentos sencillos de la tradición oral no sólo porque les fascinaba su forma y contenido, sino también como una forma de defenderse de los/as adultos/as que los/as “ignoraban” como personas, con derecho a contar con una literatura accesible a su nivel lingüístico e intelectual.

A partir del siglo XVII, cuando Charles Perrault, los hermanos Jacob y Wilhem Grimm y Andersen recompilaron los cuentos de la tradición oral empezó a perfilarse la literatura propiamente infantil. Antes de este acontecimiento, todos los libros destinados a la infancia tenían un carácter didáctico y de moralización, mediante los cuales se transmitían ideas elaboradas a imagen y semejanza de las personas adultas y las clases dominantes. Sin embargo, después del siglo XVIII, esta literatura didáctica y moralizadora perdió su influencia.

Es a partir del siglo XX, cuando existe una literatura específica para niños/as, destinada a ellos/as mismos en función de su proceso de desarrollo. Y es en el

siglo XXI cuando los cuentos infantiles no sólo van destinados a la infancia, sino que también existe el propósito de educar en la igualdad, libre de discriminaciones, de sexismo, de racismo, de educar a la infancia como ciudadanas/os libres.

## OBJETIVOS

Se puede hacer una interpretación del cuento infantil tradicional como un elemento de reproducción de la estructura social, ya que entran en juego las prioridades de la ideología dominante a que hace referencia, y una estructura rígida de roles y la implicación que ello trae a colectivos discriminados por razón de género o de etnia. Por ello, este trabajo analizará la perspectiva etnocéntrica y sexista de algunos cuentos clásicos.

## EL CUENTO INFANTIL TRADICIONAL

### HISTORIA

Se expone a continuación un breve repaso de la historia del cuento infantil. Para ello, rescataremos algunas ideas de Marisa Bortolussi (1985), que recuerda que la literatura infantil es un fenómeno relativamente reciente que nace con la conversión posterior de los cuentos de hadas, de origen popular, en material de lectura infantil, fenómeno que no se produjo de manera definitiva hasta el siglo XIX. La autora en su obra *“Análisis teórico del cuento infantil”* hace una clasificación de la historia del cuento, dividiéndola en etapas, división que tomaré como referencia para introducirnos en materia.

### ÉPOCA PRIMITIVA. LITERATURA ORAL:

Los antiguos mitos, las leyendas y las canciones de cuna que en la antigüedad las madres cantaban a los niños/as para dormirlos/as eran material recreativo infantil. En cuanto a las canciones de cuna, aunque destinadas a niños/as, desempeñaban un papel muy distinto del que se acostumbraba a atribuirles, su función era más bien exorcista, de alejar del niño/a los malos espíritus. Precisamente en esa época prevalecía una concepción supersticiosa del sueño, que consideraba a éste como un estado sensible a la influencia de fuerzas malignas y ocultas. Motivos y elementos de esas canciones vinieron a

depositarse en el cuento maravilloso o de hadas. La distinción entre éstos y aquéllas, sin embargo, es clara e irrefutable. Durante el siglo XVII, cuando el cuento maravilloso se puso de moda en la corte de Luis XIV, ya habían perdido su sentido original, impregnándose de elementos de la época.

#### ÉPOCA MEDIEVAL:

En la Edad Media se conoce y divulga una obra de primera importancia para el desarrollo de la literatura infantil, el *“Panchatantra”*, es una mezcla de lo recreativo y de lo pedagógico, que consta de una serie de relatos entrecortados cuyos/as personajes suelen ser animales y a través de los cuales se deduce una lección considerada necesaria para la formación ética del destinatario/a.

La Iglesia durante el Medievo no se apartaba tampoco de esa función moralizadora; toda la literatura, Evangelios, libros de milagros y de santos/as, fueron transmitidos a los niños/as sin que éstos/as fueran los verdaderos/as destinatarios/as. Los únicos libros que la Iglesia destinaba al público infantil eran, en realidad, textos educativos, como, por ejemplo, la compilación *“Gesta romanorum”*, destinada a la enseñanza del latín.

Otro lugar importante en el contexto de la literatura medieval lo ocupan las fábulas, pero éstas tampoco fueron destinadas específicamente a los niños/as y si éstos/as las conocían, era simplemente porque entraban en su curriculum educativo. El siglo XV aporta poco al desarrollo de la literatura infantil. El/ la niño/a, privado de los deleites naturales de la infancia, compartía con los/as mayores sus responsabilidades y obligaciones. Los/as niños/as privilegiados para los/as cuales se escribía, hijos/as de reyes, aprendían en sus lecturas el arte de ser adultos/as.

#### ÉPOCA RENACENTISTA Y BARROCA:

Llega el Renacimiento con su afán por la antigüedad clásica, y los/as niños/as, una vez más, se ven arrastrados por la corriente general. Bajo la dirección severa y disciplinada de los/as educadores/as, los/as niños/as leen y aprenden de memoria pasajes enteros de Ovidio, Aristóteles, Cicerón, Virgilio y las fábulas de Fedro. Con el Renacimiento disminuye el papel dirigente y moralizador de la Iglesia, y aparece, más acusado, el aspecto didáctico.

En el siglo XVI grandes pensadores como Rabelais y Montaigne toman conciencia de la diferencia entre estado infantil y estado adulto; poniendo en cuestión las normas pedagógicas de obediencia, obligación, memorización y disciplina, establecen por primera vez los principios que iban a regir la pedagogía de épocas posteriores.

En el siglo XVII la concepción de la infancia es que no es adulto aún, pero lo será; por consiguiente, toda la infancia es un periodo de preparación a la vida adulta. No existe una adaptación a la mente infantil, a la aceptación de lo recreativo. De todas las contribuciones del siglo XVII a la historia de la literatura infantil, las que más terreno cobraron en la evolución de la literatura infantil fueron, por una parte, la moda de las hadas que empezó en la corte de Luis XIV, y por otra, la recopilación sistemática y la publicación de los cuentos populares por Giambattista Basile y Charles Perrault.

Hasta la publicación de los Cuentos de Perrault, la producción maravillosa era de escaso valor literario; tras los personajes maravillosos se transparentaba con evidencia el objetivo moralizador de los/as autores/as, rasgo que condena las obras a un resultado pueril.

En ellas, la figura del/a niño/a sigue siendo víctima de la autoridad y refleja el ideal de la sociedad adulta. No se puede hablar del siglo XVII sin mencionar otra obra importante para la literatura general, que, aunque no considerada hoy como literatura infantil, ayudó a precisar el gusto infantil. Se trata de la colección de "*Fables de La Fontaine*", publicada en 1668, y dedicada a los/as hijos/as de la Monarquía con fines educativos y morales.

#### SIGLO XVIII:

En este siglo, con el desarrollo de la pedagogía, se acentúa la preocupación didáctica. Con la excepción de alguna buena obra de alto valor literario (p.e. "*La bella y la bestia*"), la producción infantil del siglo XVIII también contribuyó a que se denominara a esta centuria la de la decadencia. Las funciones didácticas y moralizadoras invadieron el terreno literario.

Destacan autores como Locke, Rousseau y otros pedagogos, con lo que la literatura infantil sufre un impacto de puritanismo y racionalismo, de pedagogía formalizadora. El cuento moral es el descendiente de la literatura puritana, que ocupó la primera parte del siglo XIX también.

#### SIGLO XIX:

El siglo XIX es el siglo del nacimiento de una literatura infantil en la que la preocupación imaginativa, estética y recreativa se impone a la ética y pedagógica. Es el siglo de la fantasía. No ha desaparecido del todo la función didáctica, pero lo que prevalece de manera definitiva es la preocupación de adaptar las obras al niño/a. Por fin, el cuento de hadas se transforma en verdadero material de lectura infantil, y esta vez no por la ley de caducidad, sino por un auténtico encuentro entre emisor/a y destinatario/a, por una preocupación por parte del primero respecto de las peculiaridades de su destinatario infantil. Encontramos en este siglo a los hermanos Grimm, Hans Christian Andersen, Lewis Carroll, Julio Verne.

#### SIGLO XX:

La revolución pedagógica nacida en el siglo XIX se extiende en el XX. Psicólogos, sociólogos y pedagogos (Piaget, Durkheim, Neill,...) contribuyen al descubrimiento de los intereses, necesidades y capacidades del/a niño/a y forjan una toma de conciencia del valor autónomo de la infancia. El punto culminante de esta concienciación es el Año Internacional del Niño, conmemorado en 1979.

La aportación más significativa del siglo XX, y que indudablemente se debe a los avances en el campo de la psicología infantil, es la toma de conciencia de las etapas de desarrollo psicológico del niño/a, lo cual, en el dominio de la literatura infantil, dio como resultado la creación de dos clases o niveles de escritura y lenguaje distintos según las edades a las cuales van destinadas las obras.

Tras un breve repaso histórico, hemos deducido que, desde sus orígenes hasta la época contemporánea, la literatura infantil ha sido un producto histórico-social, condicionado y determinado por el conjunto de factores pedagógicos, filosóficos, culturales, etc., que prevalecían en distintos momentos históricos. El/La autor/a de la obra infantil desempeñaba el papel de portavoz/a de su época, o grupo social, sin preocuparse (hasta el siglo XIX) ni del receptor/a ni de sus capacidades receptoras.

Vimos cómo la literatura infantil anterior al siglo XVIII era predominantemente moralizadora, destinada a influir directamente en la conducta del niño/a, este adulto/apotencial, para convertirlo en un modelo social ideal. Comprobamos que en el siglo XVIII comienzan las doctrinas pedagógicas, la preocupación didáctica invadió la literatura, a la cual se le otorgó la función de servir a la pedagogía. Concluimos entonces que, desde sus orígenes hasta finales del siglo XVIII, el cuento era el género más adecuado para la transmisión de valores educativos.

El siglo XIX marca un período de transición en la historia de la literatura infantil. Lo importante es que durante el siglo XIX el acto de escribir para niños/as adquirió una nueva condición: el encuentro entre el emisor/a y receptor/a; el/la narrador/a se dirige directamente a su receptor/a con el propósito de entretenerlo, de captar su atención. Es decir, nace el espíritu de servir al receptor/a. Lo que determina la particularidad de la obra infantil es la relación entre el emisor/a y el receptor/a. Hasta el siglo XIX, el/la emisor/a no había tomado verdaderamente conciencia de su receptor/a.

En la actualidad, siglo XXI, sobre los cuentos infantiles destacaremos algunas ideas recogidas de la autora Salmerón Vílchez, P.:

*“En la actualidad podemos encontrar cuentos desde aquellos que conservan su escritura original, pasando por las diferentes adaptaciones, hasta aquellos que introducen cambios considerables en cuanto a la temática y contenido axiológico” (2005: 112).*

La autora Salmerón (2005) realiza una clasificación en tres grupos: un primer grupo lo conformarían las versiones antiguas: los cuentos recogidos y escritos por Charles Perrault, las adaptaciones posteriores de los hermanos Grimm, los cuentos de Andersen, Lewis Carroll, etc. En este grupo entrarían todas aquellas publicaciones que respetan de forma fiel su primera publicación.

Otro gran bloque lo formarían esas adaptaciones que se han realizado sobre los cuentos pertenecientes al grupo anterior, que rellenan el mayor espacio dentro de bibliotecas y librerías infantiles. En su adaptación se han eliminado algunos fragmentos del original, se ha adaptado el lenguaje e incluso se han introducido modificaciones de carácter leve, en función de criterios

relacionados con el nivel lector de los usuarios/as, por las modificaciones ya realizadas en las adaptaciones para películas de cine y televisión.

El último grupo es el que conforman las nuevas versiones de los cuentos clásicos. En éstos, la presentación del cuento va a basarse en temáticas de actualidad. Utilizando la fama de sus personajes y la del cuento en sí, vuelven a contar la historia, pero desde los valores y los problemas de la actualidad, adoptando las características del cuento moderno.

## **PERSPECTIVA ETNOCÉNTRICA Y SEXISTA EN CUENTOS CLÁSICOS**

Por tanto, vamos a analizar a un cierto nivel sesgos racistas y sexistas que encontramos en los cuentos. Haremos una revisión de los cuentos tradicionales y analizaremos su grado de sexismo y racismo. A mi entender, los cuentos tradicionales presentan estereotipos con grandes sesgos sexistas y racistas, ya que la sociedad y cultura occidental ha sido discriminatoria con ciertos colectivos a lo largo de los siglos. Los cuentos transmiten valores y también prejuicios. En los cuentos aparecen todos los valores, actitudes, jerarquías y creencias consideradas adecuadas para los niños y las niñas. Los cuentos tradicionales han servido, y siguen sirviendo, para transmitir y mantener los prejuicios sociales, al ser sus personajes modelos que niños y niñas imitan. Los prejuicios son actitudes negativas y hostiles que se sienten hacia un grupo racial, un grupo étnico o un género; tienen componentes cognoscitivos basados en generalizaciones falsas y una fuerte dosis emocional negativa.

Los personajes de los cuentos tradicionales llevan una carga de valores y actitudes muy estereotipados: niños valientes, fuertes e inteligentes, presentados como héroes o salvadores; niñas miedosas, trabajadoras, buenas, obedientes, cariñosas, delicadas que tienen como premio al héroe o príncipe. En los cuentos hallamos también discriminación hacia otras culturas, como reflejo ideológico de ciertas clases sociales dominantes que los usan como medio de transmitir sus ideas acerca de un modelo de sociedad etnocéntrica y clasista.

En cuanto a los estereotipos racistas, podemos afirmar que el racismo es un fenómeno social que se manifiesta en ideologías, sentimientos y prácticas sociales de dominación. El miedo a la diferencia explica el desarrollo de prejuicios étnicos que subyacen a estas actitudes xenófobas y racistas. Esta



idea se corresponde con lo que defiende Carlota Solé (1996), que afirma que el prejuicio responde a una base psicológica del deseo de los individuos, grupos o pueblos de distanciar al otro u otros segregados de uno/a mismo/a. Para Solé los prejuicios se sustentan en sistemas ideológicos que responden a una lógica de producción y reproducción económica; la categorización de la humanidad en subespecies aisladas responde a una lógica de relaciones sociales condicionadas por la expansión imperialista de tipo económico-político y cultural:

*“Este racismo se basa en la identidad y en la desigualdad, asume una escala de valores en la cual todos los grupos humanos ocupan una posición determinada y se basa en una concepción evolucionista del progreso, según la cual hay razas o culturas avanzadas y razas o culturas en proceso de desarrollo” (Prats, 2001: 44).*

Manuela Mesa (s/f) hace un breve análisis en su artículo “La imagen del Sur: racismo, clichés y estereotipos” acerca de cómo se han concebido en el pensamiento occidental las relaciones de dominación y los patrones de exclusión, en función de la clase, etnia, religión y sexo, y cómo han sido normalizados y convertidos en discursos e imágenes cotidianas. La autora afirma que el racismo, el sexismo y el clasismo tienen en común la desigualdad con respecto a una cultura dominante blanca patriarcal que detenta el poder y los privilegios. Esta situación se apoya en la construcción y afirmación de estereotipos en los que se presentan degradados y humillados a los diferentes grupos subordinados:

*“El ‘hombre blanco’, occidental, civilizado, adulto, urbano, de clase media y heterosexual ocupa la posición dominante en la sociedad. Éste es el perfil que ha acaparado la definición de la humanidad en las representaciones occidentales. Y estas representaciones contribuyen a perpetuar patrones de exclusión que se justifican por criterios de género, etnia y clase social. Durante mucho tiempo se consideró que las clases bajas, las mujeres, los negros, los criminales y los locos poseían rasgos diferenciadores, como la violencia, la pereza o la poca inteligencia, les hacían responsables de su pobreza y marginación” (s/f: 56).*

Sobre el estereotipo de raza o etnia que encontramos por ejemplo en el cuento de Blancanieves, se puede afirmar, al igual que hace Manuela Mesa, que en el cuento “se defiende el ideal de ser blanco, se equipara la blancura con la perfección; el blanco se asocia con lo limpio, lo puro, lo luminoso y lo bueno, que son las bases de la estética y la civilización occidental. El mensaje implícito detrás de este cuento muestra la incapacidad de Occidente para aceptar al ‘otro’, al negro” (s/f: 107). Recordemos que los autores Perrault, Grimm,...pertenecen a una época donde la llamada ciencia del racismo consideraba que los europeos y los negros eran especies distintas. Los planteamientos científicos de la época calificaban a la población negra de bestias, un cruce entre el ser humano y el mono. Sus costumbres se consideraron incivilizadas, indecentes y bárbaras. Era, por lo tanto, un pensamiento racista que clasificaba a las personas sobre las bases de las características raciales que denotaban inferioridad o superioridad.

Retomando de nuevo algunas ideas de Manuela Mesa, se descubre que sobre el estereotipo de raza negra pesa la representación clásica como salvajes y primitivos; en este tipo de imágenes, el canibalismo se utiliza como rasgo distintivo o atributo del salvajismo, al que se le asigna un color de piel. De esta manera, tener la piel oscura o ser de color negro adquirió connotaciones negativas en el pensamiento judeocristiano que lo asociaba al color del pecado y el diablo. La Biblia habla de los hijos de la luz y de las tinieblas.

Profundizando en el estereotipo de raza negra se encuentra, además, una representación en la que existe un predominio de lo instintivo sobre lo racional y una mayor capacidad para las actividades manuales en detrimento de las intelectuales. Se les considera dotados para la música y el deporte, y se les ha aplicado con frecuencia el tópico de seres musculosos y pocos inteligentes.

Asimismo, Mesa afirma que el racismo se legitima sobre imágenes estereotipadas sobre el Sur que muestran lo occidental como superior y se basan en una visión etnocéntrica de la historia. El imaginario colectivo occidental es fruto de la construcción eurocéntrica de la realidad, y ésta viene determinada por el colonialismo y las relaciones desiguales entre el Norte y el Sur. Europa ha configurado su identidad occidental a partir de la construcción

negativa del “otro”; los europeos han codificado sus miedos y antagonismos en imágenes y símbolos que forman parte de la mentalidad y el bagaje cultural occidental. Precisamente, durante el colonialismo y la esclavitud fue habitual crear imágenes negativas de la población negra, ya que así se justificaba la dominación europea.

Merece la atención centrarse también en este apartado en las adaptaciones de los cuentos clásicos que ha realizado la productora Walt Disney. Las versiones de los cuentos clásicos infantiles también adolecen de la misma enfermedad sobre la que estamos reflexionando: la discriminación. En sus películas adaptadas se defiende indirectamente sexismo, racismo y clasismo; además se muestran valores como la exaltación del capitalismo, los valores occidentales como los correctos, inmovilidad del estatus social y sometimiento jerárquico. Patricia Digón (2006) asegura que Disney reproduce el ideal de hombre europeo y blanco, reflejado en la sociedad norteamericana: *“el primer Mickey Mouse de los años 20 era un personaje descarado y travieso que representaba a un individuo de clase media-baja probablemente raza negra, ya que, por ejemplo, adoraba la música jazz que en aquellos años estaba mal vista por la sociedad blanca”* (2006: 164).

La autora sostiene que Disney transmite valores conservadores basados en la discriminación que influyen en muchos niños y niñas del todo el mundo:

*“Disney y la cultura Disney impregnan nuestras vidas buscando no sólo entretener sino también educar en determinados valores relacionados con el respeto a la autoridad, la jerarquización social, el papel central de la familia nuclear tradicional, el mantenimiento de la ideología patriarcal, el refuerzo de las diferencias raciales y la desigualdad de clase, la defensa del consumismo, el patriotismo, la democracia entendida como libertad individual para elegir entre distintos productos de consumo, ...”* (2006: 164).

En referencia al estereotipo racista o de clase sostiene que *“en relación con los aspectos de raza y clase social, en muchas películas se muestra al personaje malvado o al personaje ‘tonto’ como perteneciente a otras razas distintas de la raza blanca o a clases sociales desfavorecidas”* (2006: 167). Se observa pues,

que la sociedad americana posee un mecanismo homogeneizador, no sopesa las diferencias culturales y crea grupos marginales basados en estereotipos sexistas, racistas y clasistas.

También Henry Giroux (1995) hace una crítica de las adaptaciones de los cuentos infantiles clásicos que hace la compañía Walt Disney. El autor afirma que el racismo en las películas animadas de Disney no sólo aparece en imágenes negativas, sino también a través del lenguaje y los acentos. En estas películas se producen una serie de representaciones y códigos donde se les enseña a los/as niños/as que las diferencias culturales si no soportan la impronta de la etnicidad de media clase blanca son desviadas, inferiores, no inteligentes, y un reto a vencer. El racismo aparece tanto en la presencia de representaciones racistas como en la ausencia de representaciones complejas de afro-americanos y otras personas de color.

El uso por parte de Disney de estas historias satisface un sistema de creencias que legitima un etnocentrismo que contribuye a minimizar la diversidad cultural. Se observa la tendencia a conservar los estereotipos de los cuentos clásicos a pesar de vivir en otros tiempos, podríamos decir que del eurocentrismo se pasa al imperialismo cultural americano en forma de discriminación hacia las mujeres, otras culturas y otras posiciones socioeconómicas diferentes a quienes plantean estas situaciones de injusticia.

Además de todo ello, en los cuentos clásicos encontramos estereotipos que esconden otro tipo de discriminación hacia otro colectivo, hacia las mujeres. Según Taberner, J. (1999), la mayor parte de las sociedades conocidas han sido patriarcales, dando preeminencia al varón en el reparto de papeles y posiciones. En casi todas ellas se ha legitimado esa diferencia argumentando ideológicamente que es natural; o que así ha sido dispuesto en el orden divino: en vigencia clara en el Islam, y usada en otras religiones históricas para marginar a las mujeres del sacerdocio, encerrarlas en el hogar, etc., hasta hoy o hasta hace bien poco:

*“El género es una realidad, socialmente construida, que afecta incluso al desarrollo de la personalidad de varones y mujeres; es un conjunto de*

*hechos sociales estructurados en torno a la diferencia de sexo y legitimados culturalmente” (1999: 132).*

Taberner realiza un análisis de la imaginería dominante de la mujer en sociedades como la nuestra, nos encontramos con varios modelos de antigua tradición que orientan la forma de ser femenina en el orden patriarcal de Occidente. Estos modelos para ser ejercidos requieren la adquisición de cualidades y actitudes de comportamientos, los cuales han de asimilarse por socialización, por ejemplo, a través de narraciones orales o escritas como es el caso de los cuentos infantiles. Tales modelos son:

- La diosa griega Artemisa simboliza a la mujer centrada en hacer valer sus encantos corporales, convenientemente insinuados, para tener éxito en sociedad. Hacer que brille el atractivo erótico, levantando el deseo del varón, es un arma de mujer; pero a la vez es una sumisión a la definición masculina del status-rol femenino, una sujeción a los dispositivos del poder patriarcal.
- La diosa Hera, esposa de Zeus, simboliza a la mujer cuya biografía se constituye en torno a los papeles de esposa y madre, dentro y fuera del hogar, la señora de... aunque revestida de reconocimiento.
- La diosa Atenea, diosa de la guerra, la ciencia y el arte. Da la imagen de mujer volcada en tareas profesionales, cuyas competencias realiza sin ir de sexy o de señora de..., pero siguiendo las reglas del orden varonil.

El autor señala que, si esta imaginería clásica es conocida, aún lo es más la del patriarcalismo judeocristiano y su imagen de la mujer como madre o apoyo del varón. Además, se centra en demostrar que también el género masculino tiene un papel que representar. En las sociedades patriarcales hay que representar bien el papel de hombre para que le reconozcan su virilidad, y a veces el castigo para los que no dan la talla es muy severo. Tres son las máscaras para representar el papel genérico masculino en público:

- El héroe, al hacer de héroe muestra riesgo y valentía en tareas sociales o competitivas.
- El patriarca, simboliza papeles masculinos de responsabilidad normativa o benefactora: padre, sacerdote, gobernante, directivo, proveedor económico de la familia.

- El monstruo, representa la desmesura en las pasiones o en la búsqueda irresponsable de singularidad: violento, pervertido, impredecible.

Con estas máscaras intenta ganar crédito como varón digno de admiración, respetable o temible, atrevido o competitivo, heterosexual y alejado del afeminamiento.

En concordancia con esto, Cristina Ramos López (2005) afirma que la primera función que tiene el cuento, la primera función de la literatura en general, es el deleite, disfrutar de las historias de los personajes, de la magia, de los hechos atemporales... Pero no es ésta la única función que nos ofrecen los cuentos infantiles. Según la autora, ponen de manifiesto otras funciones que afectan a la identidad de sexo y de género de la infancia, una identidad que se construye en la infancia. Es esta función socializadora, junto con la necesidad de tramas cortas, sencillas de entender lo que constantemente lleva al cuento al uso de estereotipos, de raza y de género, y de sencillos esquemas de acción que se repiten una y otra vez. Pero hay más, Cristina Ramos (2005) añade que en los cuentos se hace un uso de estos elementos sin necesidad de explicar el significado de los símbolos a los niños y niñas. La identificación emocional que ellos y ellas realizan ante los cuentos es totalmente inconsciente y acrítica. Esta identificación sólo viene a reforzar el esquema social desigual que se vive a diario, tanto en las familias como en cualquier otra instancia social, por lo que afirma que la mayoría de los cuentos son un elemento más que, social y culturalmente, mantiene una violencia estructural.

Es más, siguiendo con la misma autora, encontramos una reflexión acerca de los estereotipos que observamos en los cuentos de hadas, en los atributos de personajes femeninos y masculinos, las acciones, los rasgos emocionales que se les atribuyen..., y así por ejemplo:

*“Ellas siempre esperan, cosen, limpian, lloran... El poder del personaje femenino mágico (el hada) radica precisamente en su magia otorgada por algo o alguien. La maldad del personaje femenino radica en los celos y fealdad. Finales que representan la forma más perfecta de existencia deseada: casarse con el príncipe o princesa y convertirse en rey o reina. Las niñas y mujeres se describen como bonitas, dulces, delicadas, pobres, ingenuas, intelectualmente torpes, intuitivas, volubles.*

*Ellos siempre luchan, salvan, rescatan, viajan... El poder del personaje masculino mágico (el mago) radica en su sabiduría. La maldad del personaje masculino radica en su poder (lobo) o en la avaricia (ladrón). Los varones en general se describen por su valentía o cobardía, astucia, agresividad, eficacia y por sus trabajos o por sus situaciones de poder” (2005: 3).*

A través del estereotipo de género se deforma y se falsea a la persona que forma parte de un grupo en función de su condición sexual, se le desnaturaliza y se les despoja de su identidad. Los estereotipos sobre mujeres encubren la defensa de valores patriarcales, del liderazgo masculino. Dentro de este contexto, Patricia Digón opina con respecto al estereotipo sexista que: *“La mujer es sumisa y obediente, se guía por sus emociones, se orienta al amor y al matrimonio, es la que cuida de la familia y de la casa y en muchas ocasiones se la presenta o en el rol de la mujer ‘malvada’ o en el de la niña ‘inocente’” (2006: 166).*

En concordancia con lo anterior y profundizando en el estereotipo sexista, según un estudio de Marisa Rebolledo Deschamps (2009) titulado “Siete rompecuentos para siete noches”, los estereotipos sexistas más frecuentes que se encuentran en los cuentos pueden resumirse así:

*“El príncipe es siempre el salvador de la princesa. Aunque no sea el protagonista del cuento, siempre termina resolviendo el problema. Los cuentos nos presentan un príncipe aventurero, osado y responsable del reino. La figura de los príncipes es muy importante, porque de otra manera, la princesa no podría resolver su problema.*

*Los cuentos de hadas muestran a mujeres superficiales. El príncipe de Blancanieves se enamora de ella a simple vista. Confiesa que no puede vivir sin ella, aunque ni siquiera la conoce. No se enamora de su inteligencia, ni de lo divertida que le parece. Se enamora sólo de su belleza” (2009: 12).*

La belleza, la candidez, y la asignación a los espacios domésticos son características comunes a casi todos los personajes femeninos de los cuentos. La fealdad es sinónimo de maldad pero también de independencia. Pero hay

otra definición de Marisa Rebolledo que merece ser destacada: *“Las brujas siempre representan los valores más negativos de la persona, son mujeres crueles, que rivalizan por un hombre o por la belleza”* (2009: 18). En el personaje femenino de la bruja podemos observar rasgos no aceptados de las mujeres. Así, aparecen las mujeres que se salen del marco social, mujeres organizadas, sabias, llenas de autoridad. Es una autoridad contraria a la cultura patriarcal, de manera que las degrada. Las mujeres sabias y autónomas son representadas, o como brujas o como hadas. En mi opinión, la bruja es aquella que se atreve a ser ella misma, a hacer lo que quiere y el hada simbolizaría el elemento religioso o moralizante de la historia, representaría la moral de la época. Por el contrario, los personajes masculinos son siempre personajes positivos y con poder. Según Miguel Ángel García Alcocer, los estereotipos en los cuentos tradicionales

*“son a menudo los salvadores de los personajes femeninos, son decididos y valientes. Si se tienen que enfrentar a lo que sea, lo hacen con tal de salvarlas. Sin embargo, también son dependientes en el ámbito familiar, así los reyes viudos acaban casándose con mujeres despiadadas. Pero cuando son malos, son incluso más malvados que las mujeres malas que, al fin y al cabo, siempre tienen un lado maternal que las hace al final ser más sensibles y buenas. Además, normalmente los hombres son los que tienen el poder económico y/o político, son dueños de tiendas, o son príncipes, reyes, ricos”* (2011: 1-2).

Así pues, a través de la literatura infantil se transmiten roles de género, ideas sobre la superioridad de la sociedad occidental y se imponen modelos de vida basados en el status quo.

## **ANÁLISIS DE LOS CUENTOS CLÁSICOS<sup>1</sup>**

### **CAPERUCITA ROJA**

- Título original: Caperucita Roja

-Tipo de cuento: Versión original del cuento clásico

---

<sup>1</sup> Este apartado está recreado a partir de la lectura e interpretación de los siguientes textos:

- Louise Derman-Sparks y el A.B.C. Task Force (s/f)  
- Salmerón Vílchez, P. (2005)  
- Ramos López, Cristina (2006)



-Autor: Charles Perrault

### **RESUMEN:**

Caperucita Roja era una preciosa niña, muy querida por su madre y su abuela. Un día, su madre la manda a llevarle unas tortas que estaba cocinando a su abuela, que estaba enferma. En el bosque que debía atravesar durante el trayecto se encuentra con el lobo. Éste no se atreve a comérsela, por la presencia de unos leñadores, pero consigue que Caperucita, inocente, le diga donde va. Mientras Caperucita se entretiene en el bosque, el lobo sale corriendo hacia la casa de la abuela. Una vez allí, consigue entrar haciéndose pasar por Caperucita. Rápidamente devora a la abuela. Cuando llega Caperucita, el lobo le contesta desde la cama de la abuela, imitando su voz. Caperucita entra y el lobo le pide que se acueste con ella. Asombrada por la forma de su abuela, Caperucita va preguntando por el gran tamaño de diferentes partes del cuerpo. Al llegar a los dientes, el lobo contesta "para comerte mejor", tras lo cual se abalanza sobre ella y se la come.

### **PERSONAJES/HISTORIA:**

#### **PERSONAJES FEMENINOS:**

- Caperucita: mujer ingenua, sin picardía, atontada, obnubilada por la belleza, distraída.
- La madre: protectora de su hija. Figura casi ausente que entiende lo que "debe" pasar su hija.
- La abuela: protectora de su nieta.

#### **PERSONAJES MASCULINOS:**

- El lobo: fuerte, amenazador, malvado, inteligente, despiadado.

#### **PROTAGONISTAS:**

- Femenino: Caperucita
- Masculino: El lobo

#### **DESCRIPCIÓN:**

- Caperucita: niña atractiva con una bella capucha roja, una preciosa niña y un poco ingenua.
- El lobo: en el imaginario colectivo puede presentarse como un lobo un tanto grotesco o feo, como "al otro" que hay que temer.

#### **PERSONALIDAD:**

- Caperucita: ingenua, pasiva, se deja engañar.
- El lobo: ruin, engañador, pendiente de sus necesidades alimenticias.

#### **OCUPACIÓN/ TRABAJO:**

- Caperucita: se la puede interpretar como una niña obediente a su madre y cuidadora de su abuela. Además de ser víctima como intérprete de su rol de mujer.
- El lobo: no se define claramente. Persona avispada.

#### **ESTEREOTIPOS:**

Como se ha comentado, aparecen los siguientes estereotipos:

- Estereotipo clásico de género: la mujer ingenua, pasiva, soñadora. Paralelamente, aparece otro estereotipo, en este caso masculino: el lobo, fuerte, amenazador, malvado, inteligente, despiadado. Consecuencia de la generalización: "las mujeres indefensas por su escasa inteligencia deben desconfiar de los hombres, porque se aprovecharán de ellas de alguna manera".
- Otro rol clásico femenino que aparece en el relato; el de cuidadora. Son la madre y la hija las que se encargan del cuidado de los/as enfermos/as.

#### **ESTILOS DE VIDA:**

Se representa a las mujeres adolescentes como personas indefensas. También podría interpretarse al lobo como representante de cualquier otra cultura, otra etnia, otra raza, y en este caso, el autor pretende separar y advertir al lector/a sobre los peligros de hablar con personas diferentes, por lo tanto, se observan connotaciones racistas subliminales.

#### **RELACIONES ENTRE LA GENTE:**

Las relaciones que aparecen son la de una familia, Caperucita, su madre y abuela; las tres son papeles positivos, personas autónomas, bondadosas y preocupadas por la familia.

Por otra parte, el único personaje masculino, el lobo, es un personaje principal negativo, asume los valores de falsedad, maldad.

#### **4.1.2. BLANCANIEVES**

- Título original: Blancanieves
- Autores: Jacob y Wilhelm Grimm
- Tipo de cuento: Versión original del cuento clásico

#### **RESUMEN:**

Una reina da a luz a una preciosa niña blanca como la nieve, con mejillas rosadas y de cabellos negros a la que llama Blancanieves y poco después muere. El rey se vuelve a casar con una bella pero orgullosa mujer que posee un espejo que responde con la verdad a la pregunta que ella siempre le hace sobre quién es la mujer más bella. Blancanieves crece y es cada vez más hermosa, hasta que un día el espejo responde a la reina que la más bella es Blancanieves.

La reina, corroída por los celos, manda a un cazador que la lleve al bosque y la mate. El cazador obedece, pero se apiada de la niña y la deja escapar, y como prueba le lleva a la reina las entrañas de un animal. Blancanieves huye por el bosque, hasta que se encuentra una cabaña donde viven unos enanos mineros. Ellos, contentos, aceptan que se quede a cambio de realizar las tareas de la casa. Mientras tanto, la reina se entera por su espejo que la más bella continúa siendo Blancanieves que vive con los enanos. Disfrazándose, intenta asesinarla por tres veces. Las dos primeras, los enanos consiguen salvarla, pero a la tercera, cuando le da una manzana envenenada todo resulta inútil. Los enanos, viendo que su cuerpo no se descompone, lo ponen en una urna de cristal donde lo vigila siempre uno de ellos. Un día, llega un príncipe, que queda prendado e insiste tanto en llevársela que los enanos deciden cedérsela. Al coger la urna, ésta se cae, y con el golpe, Blancanieves expulsa la manzana, recobrando la vida. El príncipe se casa con ella e invitan a la reina madrastra. Al llegar ésta, le colocan unos zapatos ardiendo que le obligan a bailar hasta morir.

#### **PERSONAJES/HISTORIA:**

##### **PERSONAJES FEMENINOS:**

- Blancanieves: Símbolo de la belleza y la ingenuidad.
- La Madrastra: símbolo de la envidia y la maldad.

##### **PERSONAJES MASCULINOS:**

- Enanitos: protectores de Blancanieves.
- El padre de Blancanieves: padre ausente.
- El príncipe: héroe del cuento.

##### **PROTAGONISTAS:**

- Blancanieves, personaje femenino principal.

- Madrastra, personaje femenino principal, actúa como antagonista.

### **DESCRIPCIÓN:**

- Blancanieves: bellísima, blanca y deslumbrante.

- Madrastra: guapa y envidiosa de la belleza de su hijastra.

- Príncipe: salvador. Es la recompensa para la protagonista por seguir las normas.

### **PERSONALIDAD:**

- Blancanieves: mujer obediente y servidora. Cuando encuentra a los enanitos, se convierte en su criada, en ama de casa.

- Madrastra: además de envidiosa, aparece como astuta y perversa, su finalidad es acabar con Blancanieves. Es la malvada con poder.

### **OCUPACIÓN/ TRABAJO:**

Se habla de que Blancanieves ayuda a los enanitos a realizar las tareas de casa y esposa ejemplar.

### **ESTEREOTIPOS:**

1º) Sexistas: la mujer como ama de casa; todos sus méritos consisten en ser una mujer dulce que espera a su príncipe azul. El matrimonio es la salvación para su infelicidad. El hombre es el poderoso, el dueño y señor de tierras y riquezas y su hija, casi que frágil y necesitada de la protección masculina, lo que se ve reforzado cuando es el cazador quien se apiada de Blancanieves y no la mata. En ningún caso es ella quien intenta escapar de su asesino... sino que es el llanto la forma de que las mujeres consigan lo que quieren. Por otra parte, el príncipe salvador rico se enamora únicamente de la belleza de Blancanieves. Ideal de belleza femenino, siendo el causante de la mayor parte del argumento y personificado en el espejo mágico. La pugna por la belleza, la competitividad por ser la más guapa y eso, como fin último por el que una mujer debe luchar. Además, los intereses femeninos se limitan a la casa y las joyas.

2º) Racistas: se presenta un modelo de belleza propio de la sociedad reinante, una mujer blanca como la nieve, símbolo de belleza del canon dominante.

### **ESTILOS DE VIDA:**

Advertir de la presencia de los enanos como personajes algo singulares, un tanto marginales en su relación con Blancanieves. ¿Acaso no pudo algún enano casarse con Blancanieves?

¿O se les presenta como seres diferentes por su condición física? Observo que tales representan a una minoría discriminada por su aspecto físico, por lo que se podría concluir que existe también una discriminación hacia las personas con discapacidad. De hecho, se les presenta como un colectivo único y homogéneo: los enanos, no sobresale ninguno como individuo, ninguno establece una relación amorosa con Blancanieves.

#### **RELACIONES ENTRE LA GENTE:**

Las relaciones que aparecen son:

- De entre los personajes masculinos secundarios y terciarios, todos son papeles positivos, que ayudan a Blancanieves.
- Entre los personajes femeninos principales, Blancanieves (positivo) y su madrastra (negativo), pues hay una lucha por la belleza, una es símbolo de la bondad, la ternura, la amistad, mientras que la otra es símbolo de la mentira, el orgullo, la crueldad, porque es una mujer poderosa. Mujer y poder no pueden ir unidos.

#### **4.1.3. LA CENICIENTA**

- Título original: La Cenicienta
- Autor Autores: Charles Perrault
- Tipo de cuento: Versión original del cuento clásico

#### **RESUMEN:**

Un gentil hombre se casa con una altanera mujer en segundas nupcias. Ésta tenía dos hijas iguales. La mujer, envidiando las cualidades de la anterior hija de hombre que hacen ensombrecer las de sus hijas, obliga a ésta a realizar todas las tareas del hogar. Cenicienta, como la llama, lo acepta sumisa. Un día, el rey anuncia un baile, al que asistirán las hermanastras de Cenicienta. Ésta se muere de ganas, y su madrina, que es hada, decide ayudarla. Transforma una calabaza en carruaje, unos ratones en caballos, lagartos en lacayos y sus harapos en lujosos vestidos. La única condición es que regrese antes de medianoche. Cenicienta deslumbra con su belleza a todo el mundo en el baile y regresa antes de la hora. Está tan feliz que le pide a su madrina volver al día siguiente. Así lo hace, pero pierde la noción del tiempo en el baile y tiene que huir a toda prisa al oír las campanadas de las doce, perdiendo un zapato de cristal. El príncipe, que se ha quedado prendado, recoge el zapato y anuncia que se casará con la joven cuyo pie se ajuste mejor. Cuando llegan a casa de

Cenicienta, comprueban que ésta puede calzar perfectamente el zapato. Ella se casa con el príncipe y perdona a sus hermanas.

### **PERSONAJES/HISTORIA:**

#### **PERSONAJES FEMENINOS:**

- Cenicienta: sumisa y obediente a su padre y madrastra.
- Madrastra: mujer envidiosa de la bondad de Cenicienta.
- Las hermanastras de Cenicienta: mujeres orgullosas y altivas.
- Hada: ayuda a Cenicienta, es buena, solidaria.

#### **PERSONAJES MASCULINOS:**

- El padre de Cenicienta: patriarca ausente.
- El príncipe: se presenta como un héroe, enamorado de Cenicienta.

#### **PERSONAJES:**

- Principales femeninos:
  - Papel positivo: Cenicienta, símbolo de la belleza natural, la bondad, la dulzura, pasividad ante los malos tratos que sufre como víctima.
  - Papel negativo: las hermanastras de Cenicienta, símbolos de la explotación, el maltrato físico, egoístas, envidiosas. Aparecen como frívolas y superficiales.
- Secundarios positivos, el hada que actúa como una donadora, una bienhechora, y el príncipe, cuya función es ser el héroe que salva a Cenicienta.

#### **DESCRIPCIÓN:**

- Cenicienta: aparece en un primer momento como sucia, pues está siempre limpiando y cubierta de ceniza; a pesar de ello, es bella, esto se evidencia en el final, cuando sale a la luz su verdadero ser.
- Hermanastras y madrastra de Cenicienta: feas, crueles y maltratadoras.

#### **PERSONALIDAD:**

- Cenicienta: sufridora de acoso por parte de las hermanas, tierna con todos y todas.
- Hermanastras y madrastra: envidiosas e interesadas.

#### **OCUPACIÓN/ TRABAJO:**

En el caso de Cenicienta, su trabajo serían las tareas del hogar, es sirvienta en su casa y cuando se casa con el príncipe, ejerce de mujer casada.

#### **ESTEREOTIPOS:**

-Sexistas: las mujeres son felices cuando se casan con los príncipes, además de ser Cenicienta una mujer que acepta gustosamente ser criada. Se observa también el rol femenino cuando se equipara la bondad con la belleza, y por consiguiente, la maldad con la fealdad (Cenicienta, bella y buena; y su madrastras y hermanastras, feas y malas). Además, se incide en el tópico de que el sufrimiento y las tareas del hogar corresponden a la mujer.

Asimismo, el príncipe es el que sacará a la protagonista de sus miserias, enamorándose además no de su calidad humana o de su inteligencia, sino simplemente de su belleza. La salvación pasa además por la vicaría, lo que vuelve a poner de relieve el matrimonio como fin de todos los males y felicidad eterna.

#### **ESTILOS DE VIDA:**

Los escenarios presentados presentan a una clase baja, pobre y un deseo de mejorar y medrar hacia la clase social alta.

#### **RELACIONES ENTRE LA GENTE:**

Las relaciones entre los personajes suponen una familia no bien avenida. Las hermanastras son capaces de pisar a cualquiera que se interponga en su camino, con tal de ser princesas y pertenecer a la nobleza. Por su parte, el príncipe es el líder, el que toma las decisiones importantes, el que decide y hace, porque detenta el poder.

#### **4.1.4. EL PATITO FEO**

-Título original: El Patito Feo

- Autores: Hans Christian Andersen

- Tipo de cuento: Versión original del cuento clásico

#### **RESUMEN:**

Es verano, y en una granja mamá pato incuba los huevos. Hay uno un poco más grande, y cuando se abre, sale de él un pato más grande que los demás al que todos consideran muy feo, tanto que es continuo objeto de burlas. Al final, cansado, el patito feo decide marcharse. Primero coincide con unos patos salvajes. Después con unos gansos que mueren en una cacería a la que él sobrevive. Más tarde, una vieja lo acepta en su granja a prueba, por si pone huevos, pero se marcha cansado de que una gallina y un gato lo desprecien.

Llega el invierno y está a punto de morir congelado. Lo salva un granjero, pero el patito huye pensando que los hijos de éste, que sólo quieren jugar, desean

hacerle daño como tantas veces le habían ocurrido. Pasa muchas penalidades hasta que llega la primavera cuando se encuentra con unos cisnes. Fascinado por su belleza se acerca, aún consciente del riesgo de que éstos lo desprecien y maltraten, pero al ver su reflejo en el agua descubre que es uno de ellos, sintiéndose entonces muy feliz de ser lo que es, aún a pesar de todas las penalidades que ha tenido que sufrir.

### **PERSONAJES/HISTORIA:**

#### **PROTAGONISTAS:**

El personaje principal es el patito feo, como personaje positivo, que aparece como víctima de malos tratos por ser diferente. Es presentado como fuerte, hábil, valiente, lleno de esperanzas.

El resto de personajes son secundarios, son muchos y son los agresores del patito feo. Lo maltratan por ser diferente, lo desprecian, son crueles, lo discriminan.

#### **DESCRIPCIÓN:**

El pato protagonista es feo desde el punto de vista de la sociedad que le rodea, de sus diferentes. Dentro de su comunidad es bello y majestuoso. Su fealdad es algo físico diferente con respecto a los demás, y la belleza y majestuosidad es algo que comparte con sus iguales, los cisnes.

#### **PERSONALIDAD:**

La personalidad del patito feo está impregnada de falta de autoestima, se siente burlado, experimenta soledad y rechazo.

#### **OCUPACIÓN/ TRABAJO:**

No hay referencia clara a alguna ocupación, pero se observa cierto vagabundeo por el mundo hasta encontrar un lugar en el que se sienta amado, un lugar donde asentar su vida.

#### **ESTEREOTIPOS:**

- Estereotipo de raza o etnicidad: se describe la vida de un ser que vive con otros que son de otra etnia, raza, nacionalidad. Se pone el énfasis en valorar al grupo al que no pertenece el patito feo. Sólo al final de la historia, cuando éste ser se encuentra con seres de su país o de su propia etnia es amado y respetado, se siente integrado. Al protagonista, todo lo malo que le ocurre es



como consecuencia de su aparente fealdad, de su rareza, de ser diferente, lo que le lleva a ser despreciado repetidamente.

#### **RELACIONES ENTRE LA GENTE:**

Claramente vemos que en el cuento la sociedad que margina a patito es quien tiene el poder, por el simple hecho de ser una sociedad de acogida que rechaza a un “diferente”. Sin embargo, cuando Patito se encuentra con su grupo de iguales es acogido y querido, nadie se burla de él porque es su comunidad.

#### **4.1.5. HANSEL Y GRETEL**

-Título original: Hansel y Gretel

-Autores: Jacob y Wilhelm Grimm

-Tipo de cuento: Versión original del cuento clásico

#### **RESUMEN:**

Un leñador y su mujer tienen dos hijos: Hansel y Gretel. Son muy pobres y en una época de carestía la madrastra convence al padre para abandonar al niño y a la niña en el bosque. Hansel, que lo oye todo, marca el camino con unos guijarros, lo que les permite volver a casa. Los padres, en otra época de hambruna, lo vuelven a intentar. Hansel utiliza esta vez migas de pan, que son comidas por los pájaros. Al vagar por el bosque, encuentran una casa hecha de pan y dulces. Allí les recibe una anciana muy amable al principio, pero que en realidad resulta ser una bruja que pretende comérselos. Encierra a Hansel para cebarlo, mientras obliga a Gretel a ayudarla. Hansel consigue retrasar el momento de su muerte mostrando un huesecillo en vez de su dedo a la bruja, y como ésta ve poco, consigue engañarla.

Pero un día se acaba su paciencia, enciende el horno y le dice a Gretel que se acerque para comprobar si está encendido con la intención de empujarla dentro. Pero la niña se da cuenta y consigue engañarla para que sea la bruja quien se acerque a la boca del horno. Gretel la empuja dentro del horno y la bruja muere abrasada. El niño y la niña cogen las muchas riquezas que la bruja poseía y regresan a casa, donde su madrastra ha muerto, para ser felices.

#### **PERSONAJES/HISTORIA:**

#### **PERSONAJES FEMENINOS:**

- Gretel: niña protagonista que es abandonada, casi devorada por la bruja.

- Madrastra: persona cruel que decide abandonar al niño y a la niña porque éstos suponen una carga familiar, ya que son pobres.
- La bruja: personaje perverso y malvado, que pretende comerse a los dos hermanos.

#### **PERSONAJES MASCULINOS:**

- Hansel: niño protagonista que es abandonado, y secuestrado por la bruja.
- El padre del niño y de la niña: padre ausente.

#### **PERSONAJES:**

- Principales: Hansel, Gretel, quienes simbolizan el hambre, el frío, el intento de asesinato.
- Secundarios:
  - positivo: padre del niño y la niña.
  - Negativo: la madrastra, que simboliza el egoísmo, los insultos y la maldad.

#### **DESCRIPCIÓN:**

No hay referencias a aspectos físicos de los personajes, excepto la bruja que es muy fea, símbolo de la exclusión a la que se ve sometida por tener poderes. En cambio, se hace mención a la situación de pobreza que atraviesa la familia, ya que todo el argumento gira sobre una búsqueda de la riqueza que simboliza el propio hogar y el varón protector.

#### **PERSONALIDAD:**

- Gretel: es inteligente, pues se las apaña para regresar a casa en una ocasión.
- Hansel: la inteligencia destaca en ella cuando engaña a la bruja, en el resto de la historia es servil y sumisa.

#### **ESTEREOTIPOS:**

Sexistas:

- Hansel es alimentado para ser comido y Gretel se encarga de tareas domésticas. La niña hace las labores del hogar al ayudar a la bruja, mientras que el hermano es cebado para ser devorado. La lectura que podría hacerse es que la mujer es ama de casa, mientras que el hombre descansa.
- El niño y la niña regresan felices y ricos a casa, al mismo tiempo que su madrastra muere, es decir, se establece un modelo patriarcal, si la madrastra hubiera sobrevivido siendo tan mala como era, sería ella quién detentara el poder.

#### **RELACIONES ENTRE LA GENTE:**

Las relaciones familiares se definen en función de las condiciones sociales que atraviesan: no trabajo, pobreza que, a su vez, son razones suficientes para la separación.

## **CONCLUSIONES**

A raíz de haber estudiado brevemente algunos cuentos tradicionales, se confirma que su interpretación responde a una realidad social y cultural. La sociedad occidental ha sido y sigue siendo una sociedad patriarcal y racista que ha reflejado a través de la cultura sus estereotipos discriminatorios. Repasemos algunos de estos estereotipos dentro de los cuentos clásicos:

Se ha afirmado que el perfil femenino en los cuentos clásicos se suele caracterizar por su pasividad, siempre es la salvada, la temerosa, la presa de su destino, la sumisa, y si por casualidad despierta su curiosidad o se escapa de lo previsto, es castigada y reprendida de una u otra forma. Mayoritariamente, los personajes malvados en los cuentos son mujeres, hay brujas feas y no brujos feos, hay madrastras malvadas y no padrastros malvados. Por otra parte, queda definido el perfil masculino como un personaje fuerte, valiente, que lucha por su destino, activo, salvador, poderoso, rico, sabio, protagonista de la trama, caballero y príncipe todopoderoso.

Las mujeres no destacan por su inteligencia ni creatividad y carecen completamente de poder, y si gozan de poder acaban muriendo a causa de su maldad y fealdad. Si echamos un vistazo a las adaptaciones de Walt Disney que se acercan más a nuestra época, no se nota una transformación del estereotipo, aún en estas versiones se conserva el ideal de la princesa guapa que espera a un príncipe apuesto y rico. Las mujeres en los cuentos infantiles y en las adaptaciones que se hacen de ellos asumen el papel de género socialmente determinado que implica una subordinación social con respecto a los varones, y ellos siguen siendo líderes que no conocen limitaciones y no reconocen la igualdad de género.

Algo más que añadir con respecto a los personajes, y es que pertenecen a una determinada raza, la blanca. Recordando históricamente, el origen de los cuentos de hadas se sitúa en Europa, de donde surge una ideología racista que sirve para justificar la esclavitud y el colonialismo sobre otros países. De

esta manera, otras etnias y culturas diferentes son discriminadas, ya sea directa o indirectamente, y por ello, se exalta el ideal de belleza blanco y la homogenización racial en los cuentos tradicionales. Con los cuentos se contribuye a reproducir el conocimiento, las creencias, actitudes, ideologías, normas o valores de un grupo o de la sociedad en su conjunto. Del mismo modo, pueden ser utilizados para legitimar el poder y la ideología dominante, y por lo tanto, para reproducir actitudes racistas y discriminatorias.

Los estereotipos más comunes y tradicionales: mujeres guisando, limpiando o atendiendo a un bebé, hombres en roles de poder, personajes de raza blanca que simbolizan un perfil de ciudadano occidental y sus instituciones.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bortolussi, Marisa (1985). *"Análisis Teórico del Cuento Infantil"*. Madrid: Editorial Alhambra.
- Derman Sparks, Louise y el A.B.C. Task Force (s/f). *"The anti-bias curriculum: Tools for empowering young children. Diez maneras rápidas de analizar libros para niños por sexismo y racismo"*. [http://www.teachingforchange.org/wp.../08/ec\\_tenquickways\\_spanish.pdf](http://www.teachingforchange.org/wp.../08/ec_tenquickways_spanish.pdf) (Acceso 20 octubre 2016).
- Digón Regueiro, P. (2006). "El caduco mundo de Disney: propuesta de análisis crítico en la escuela". *Comunicar*, 26. <http://hdl.handle.net/10272/1259> (Acceso 16 noviembre 2016).
- García Alcocer, M. (2011). "Cuentos tradicionales". <http://www.scribd.com/doc/56464354/FICHA-CUENTOS-TRADICIONALES> (Acceso 11 noviembre de 2016).
- Giroux, H. (1995). *"Estimulando a la juventud: La Disneylización de la Cultura Infantil"*. <Http://www.monografias.com> › Arte y Cultura (Acceso 16 Noviembre 2016).
- Mesa, M. (s/f). *"La imagen del Sur. Racismo, clichés y estereotipos. Unidad Didáctica de Educación Intercultural"*. Madrid: Fundación Hogar del Empleado. Centro de investigación para la Paz. <http://www.ceipaz.org/images/contenido/intercultur.manoli.pdf>. (Acceso 15 octubre 2016).
- Prats, Enric (2001). *"Racismo en tiempos de globalización. Una propuesta desde la educación moral"*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.
- Ramos López, Cristina (2005). *"Taller del Cuento Coeducativo"*. Centro del Profesorado de Granada. [http://www.juntadeandalucia.es/...CUENTO/TALLER\\_CUENTO\\_COEDUC](http://www.juntadeandalucia.es/...CUENTO/TALLER_CUENTO_COEDUC). (Acceso 11 octubre 2016).
- Ramos López, Cristina (2006). *"Vivir los Cuentos. Guía para contar los cuentos"*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería para la Igualdad y el Bienestar Social. Instituto Andaluz de la Mujer. <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/.../Guiavivirloscuentos.pdf> (Acceso 18 de octubre 2016).
- Rebolledo Deschamps, M. (2009). *"Siete rompecuentos para siete noches. Guía didáctica para una Educación No Sexista dirigida a madres y padres"*. Dirección General de la Mujer. [http://www.educarenigualdad.org/.../171\\_cuentos-madrespadres- pdf](http://www.educarenigualdad.org/.../171_cuentos-madrespadres- pdf) (Acceso 11 octubre 2016).
- Salmerón Vílchez, P. (2005) *"Transmisión de valores a través de los cuentos clásicos infantiles"*. Memoria para optar a tesis doctoral, Facultad de Ciencias

de la Educación, Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Granada. <http://hera.ugr.es/tesisugr/15487441.pdf> (Acceso 12 octubre 2016).

- Solé, Carlota (1996). *“Racismo, etnicidad y educación intercultural”*. Lleida: Ediciones Universidad de Lleida.

- Taberner Guasp, José (1999). *“Sociología y educación. El sistema educativo en sociedades modernas. Funciones, cambios y conflictos”* (4ª Ed.) Madrid: Editorial Tecnos.